

El Consiliario

del Consejo Diocesano de las Jóvenes de
Acción Católica de San Sebastián

Saluda

a su buen amigo, José M^a Arizmendi-Arrieta y se congratula, muy de corazón, por la recompensa de la Medalla de oro al Mérito en el Trabajo que le ha sido concedida.

No sé si a tu connatural modestia le habrá agradado la citada recompensa y la consecuencia de convertirse en personaje-noticia de la prensa. Pero esto no quita el que tus amigos se feliciten de ello. Yo sé bien que tú, en tu dedicación al trabajo, no buscas humanas recompensas, y solamente te guía el celo sacerdotal por el Reino de Dios y su justicia. Pero es justo que recibas también el evangélico ciento por uno en esta vida, prometido a los que trabajan por la extensión del Reino de Dios. ¡ ZORIONAK!

José Luis Lecuona

aprovecha esta ocasión para expresarte el testimonio de su consideración más distinguida.

San Sebastián, 1 de Mayo de 1965
Alameda, 7-1.º *Rel. 13795*